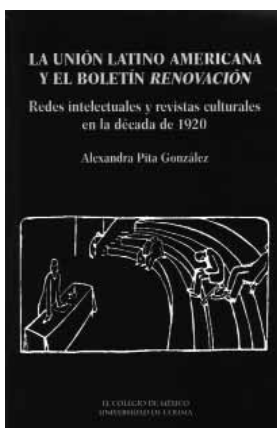


LA UNIÓN LATINO AMERICANA Y EL BOLETÍN RENOVACIÓN. REDES INTELECTUALES Y REVISTAS CULTURALES EN LA DÉCADA DE 1920

José Guillermo Tovar Jiménez

Alexandra Pita González, *La Unión Latino Americana y el Boletín Renovación. Redes intelectuales y revistas culturales en la década de 1920*, México, El Colegio de México/Universidad de Colima, 2009, 388pp.



Los círculos intelectuales y las publicaciones culturales durante los siglos XIX y XX han significado para las sociedades que las ven nacer distintivos de innovación y revolución de las ideas, estandartes de justicia, incluso medios de difusión que incidieron en la formación de luchadores sociales.

Los acontecimientos que impactaron al mundo en las primeras dos décadas del siglo XX: la primera guerra mundial, las revoluciones rusa y mexicana, el movimiento reformista universitario argentino, la creciente hegemonía estadounidense, incentivaron en las esferas académicas de los países hispanoamericanos la necesidad de autodefinirse por medio de diversos ideales identitarios.

Alexandra Pita muestra e interpreta a lo largo de los siete capítulos que conforman este libro el discurso de uno de los intelectual más representa-

tivos del ámbito cultural latinoamericano: José Ingenieros, quien estuvo al frente de la Unión Latino Americana (ULA) y de su órgano de difusión, el boletín *Renovación*; destaca también su participación en los movimientos estudiantiles y su pensamiento antiimperialista, ideología que afinsa en la sociedad con su obra *El hombre mediocre*.

La influencia de Ingenieros como maestro se extiende a la organización de redes de intelectuales. Su discurso pronunciado en 1922 ante universitarios e intelectuales fue el lazo que consolidó el acercamiento de grupos, asociaciones e incluso publicaciones de índole cultural de la región latinoamericana. La traza historiográfica que plantea la autora en su investigación circunda también, en una relación sincrónica de acontecimientos, tal proceso de interacción e integración. La consigna era la unión de los países hispanoamericanos frente al yugo imperialista norteamericano.

La continuidad de *Renovación* a pesar de la muerte de Ingenieros en 1925 estaba garantizada por su pensamiento, recogido por varios de los colaboradores de la publicación que, en su segunda época, buscaba seguir en la formación “de una conciencia colectiva favorable hacia la unión regional”; en ese propósito intervinieron los reformistas universitarios: estudiantes y esferas de intelectuales y académicos.

Así, los objetivos de ese “Boletín Mensual de Ideas, Libros y Revistas de la América Latina,” fueron retomados por publicaciones como *Inicial*, *Valoraciones*, *Sagitario*, entre otras. La forma de *Renovación* y el trabajo editorial, destaca Pita González, debía también ser valorado en relación con el público al que se dirigía. Era una galería que mostraba, aunados a las ideas contenidas en los textos, a los intelectuales nacionales e internacionales destacados de la época, entre los que se encontraban algunos de los colaboradores de la publicación.

La Unión Latino Americana era un referente ideológico local y foráneo que sobresalía entre otras organizaciones afines al pensamiento latinoamericanista. La ULA, fundada en marzo de 1925 y ante la temprana muerte de Ingenieros, quedó bajo la batuta de Alfredo Palacios, quien fue su titular hasta la época final de *Renovación* (1926-1930).

“El nuevo proyecto estaba destinado a dotar a la ULA de herramientas que le permitieran ganarse un espacio importante dentro de la política universitaria para proyectarse con mayor fuerza hacia el resto de los países de

América Latina”, comenta la autora quien advierte también algunas de las crisis que vivió la organización con la pérdida de su mentor. Sin embargo, la red de intelectuales fue beneficiada por la relación y consideraciones que tenían diversos intelectuales con Ingenieros, aunque la presencia de éste fuera sólo simbólica.

Con la dirección de Palacios la ULA se relacionó con la Alianza Continental y la Alianza Popular Revolucionaria de América (APRA), etapa de la disidencia de Arturo Orzábal Quintana, uno de los más asiduos colaboradores de *Renovación*, y del peruano Víctor Raúl Haya de la Torre, joven estudiante que militó en la reforma universitaria de su país.

Entre estas alianzas y disidencias surgieron varias asociaciones más que pretendían protagonizar y obtener el reconocimiento que consolidaban al movimiento unionista encabezado por la ULA. La constante de las organizaciones fue analizar el impacto imperialista norteamericano, revertirlo y dotar a los países de la región de una ideología identitaria que les permitiera aspirar a la democracia y al libre pensamiento, a dejar la política de partidos y apuntalar el pensamiento hispanoamericano.

El golpe de Estado argentino a finales de la década de 1930, los conflictos internos en la ULA y los ocurridos en la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires, además de la ruptura del movimiento antiimperialista, en el plano internacional, marcaron el fin del pensamiento ingenieriano.

La vida y obra de Ingenieros signó la vida intelectual hispanoamericana y sembró la semilla de las revistas culturales de la época. Parafraseando a la autora se podría decir que “los intelectuales de esa nueva época –al igual que sus antecesores de los años veinte– también se convirtieron en portavoces de una corriente humanista y universal que se desplegaba más allá de las fronteras y de las nacionalidades”.

El libro incluye varios anexos donde se enlistan, por ejemplo, los colaboradores y los referentes citados en *Renovación*, los miembros adherentes de la ULA y de sus filiales, así como de libros, folletos y revistas de la época.